

Proyectar históricamente entre certezas y desconciertos.

Julián Salvarredy, Eugenia Jaime, Teresita Sacón, Ricardo de Francesco.

Proyecto Habitar. Centro de Hábitat Inclusivo
FADU UBA.

*DECLARACIÓN DE PRINCIPIOS¹
A nosotros no nos alumbran las certezas.
A nosotros nos entusiasma la posibilidad
de generar campos alternativos
que nos destraben de las cadenas
de las versiones ideológicamente determinadas.
Roberto Doberti.*

La relación entre forma y contenido estructura nuestras disciplinas, de la misma manera que la relación entre las estrategias pedagógicas y los fundamentos teóricos estructuran la coherencia de los espacios de enseñanza aprendizaje que construimos cotidianamente. Entre ellos, las estrategias pedagógicas para el aprendizaje de la actuación profesional en el marco de la Producción Social del Hábitat, requieren un especial cuidado. Consciente de esta cuestión, el equipo docente de Proyecto Habitar diseño para el año en curso un Seminario Taller, cuyo eje significativo es el sentido del espacio académico que construimos, su ámbito de acción, sus métodos y sus fundamentos teóricos, comprendiendo como tales los filosóficos, ideológicos, y disciplinares de manera integrada.

Corresponde comenzar esta reflexión con una introducción explicativa. Este texto refiere a la problemática del saber proyectual, a la práctica y la experiencia de arquitectos y urbanistas. El ámbito de reflexión lo constituye el dialogo entre las lógicas apropiadas colectivamente alrededor del proyecto inclusivo de Proyecto Habitar, las estrategias de formación y sus fundamentos teóricos. Entre aquellos fundamentos abordaremos de manera particular los Doberti (2015) llama las nociones sobre las nuevas lógicas de la espacialidad, que resultan relevantes en este caso como ejemplo de abordaje del debate epistemológico disciplinar, dentro del marco de los procesos pedagógicos, planteando la necesidad de posicionarse de manera firme, al mismo tiempo evitando el dogmatismo. En ese sentido, este dialogo se mueve a su vez entre otras dos variables interesantes, que bien aborda el poema que estructura este texto, la certeza y el desconcierto. La necesidad de aferrarse a algunas ideas consistentes, y la posibilidad de asombrarse frente a las variaciones de la realidad.

¹ Cada verso del poema muestra una relación interesante entre dos situaciones próximas y distantes: alternativas y cadenas; imaginación y consistencia; precisión y poética; certeza y desconcierto. Este escrito resulta particularmente movilizador, y su asociación a la epistemología tan profunda como pertinente para ser estructura y detonante de este trabajo.

De la experiencia hemos comprobado la necesidad de argumentar con solidez y precisión nuestras posiciones, lo que en el ámbito proyectual resulta un desafío trascendente. La relación entre subjetividad y objetividad está presente permanentemente por muchas cuestiones, entre ellas podemos destacar una vinculada a su esencia y otra asociada al momento histórico. Por una parte, el aporte proyectual en la práctica social difiere de la situación supuestamente más estable ya instalada en el mundo de las ciencias duras o naturales, y entra en crisis también cuando intenta ser ceñida a las metodologías tradicionales que se establecen en el ámbito de la investigación científica de las ciencias sociales. Por otra parte, el posmodernismo ha tenido un impacto fuerte que potencia el carácter subjetivo de los posicionamientos teóricos, y el carácter relativo de las verdades establecidas. En el momento actual, ambas discusiones se encuentran en un proceso abierto.

En este marco, resulta interesante traer las definiciones oficiales (RAE) de *conocimiento* como “Acción y efecto de conocer”; y de *saber* cómo “Ser docto en algo”, que refieren al dominio de una materia, sin embargo, no alcanzan para adentrarse en el trabajo sobre sus leyes, no proporcionan pautas para desenvolverse en su campo de acción. En un camino de acercamiento progresivo aparecen las definiciones de ciencia y epistemología:

“Ciencia.

1. f. Conjunto de conocimientos obtenidos mediante la observación y el razonamiento, sistemáticamente estructurados y de los que se deducen principios y leyes generales.

Epistemología.

f. Doctrina de los fundamentos y métodos del conocimiento científico.”

Dentro de este primario marco conceptual, el posicionamiento teórico, sustentado y sustentante de una posición ideológica y filosófica, resulta trascendente, y por lo tanto, también resulta imprescindible su abordaje. Lo que sigue son entonces un dialogo en el marco de la epistemología proyectual, que asocia dos aportes provenientes de experiencias y equipos diversos:

_una serie de reflexiones producto del trabajo colectivo de Proyecto Habitar, tendientes a explicitar criterios de trabajo en los proyectos urbanos habitacionales desde la perspectiva de la igualdad social y espacial, recientemente asociadas a la idea del proyecto inclusivo.

_algunas reflexiones surgidas a partir del conocimiento de las nuevas lógicas de la espacialidad definidas como Espacio Unitario Reciproco (EUR) y Transperspectiva.

La discusión sobre la objetividad o la subjetividad en la filosofía contemporánea encuentra hoy un punto de nuevas reformulaciones. Del modernismo al postmodernismo, a esta nueva etapa, que incluye una fuerte acento regional en los autores de la epistemología del sur que retoman los aportes latinoamericanos trascendentes, como la mirada de la educación popular de Freire, la psicología social de Pichón Riviere o la teoría de la dependencia de la CEPAL.

Como último punto de esta breve introducción, corresponde mencionar que la estructura del texto tiene tres partes: la descripción del seminario taller y la introducción a la comprensión de la relevancia del sustento filosófico e histórico de las espacialidades; luego una mirada del proyecto como práctica social, y por último el potencial del proyecto como propuesta política e ideológica de transformación social.

I_ El proyecto y su sustento filosófico

*A nosotros nos deslumbra el ejercicio
de la imaginación conjugada con la consistencia lógica.
A nosotros nos maravillan los vínculos
con ramas relevantes de la cultura,
y la construcción de una mirada y una configuración
rigurosa y abierta*

Observar la relación entre la espacialidad y su sustento filosófico plantea la relación entre ciencia y poder, entre las definiciones epistemológicas y sus contextos de producción. Así, las nuevas lógicas se comprenden pasando por la situación preexistente, es decir por la distinción que puede establecerse a partir del conocimiento de las lógicas preexistentes en su contexto histórico y social. La idea de lógica define una realidad “el espacio es así como la lógica lo describe, no se trata de una interpretación del espacio”. Esta situación es puesta en crisis de manera deliberada. En una doble intención que recorre toda la argumentación sintetizada en una toma de posición explícita.

El tiempo histórico de la geometría analítica, por ejemplo, coincide con la necesidad de establecer una identidad única universal, en este contexto, el espacio cartesiano resulta un instrumento ideológico, su capacidad homogeneizante y abarcadora es funcional al momento de su difusión. Por otra parte, el sistema Monge, ofrece la precisión que la revolución industrial requiere para su producción masiva. Las herramientas de proyecto se integran así a la práctica social de cada tiempo histórico, aportando lógicas, formas de vincularse y potenciar procesos o curso. A partir de comprender esta relación, la investigación de nuevas lógicas de espacialidad para nuevos momentos históricos parece una consecuencia razonable.

Desde una perspectiva histórica similar, en Proyecto Habitar hemos comprendido la importancia de pensar históricamente para avanzar en propuestas adecuadas al tiempo histórico que nos toca. Para proyectar espacialidades, para interpretarlas y transfórmalas, es preciso establecer el estado de las cosas al momento de actuar. Este es un punto central del debate filosófico y científico que ha tenido manifestaciones a lo largo de la historia que exceden las posibilidades de este texto y este autor, el debate sobre la existencia de una realidad objetiva, y las posibilidades de acceder al conocimiento de esa realidad para transformarla.

“La posición que adopta Proyecto Habitar en este sentido, nuestro enfoque epistemológico, nuestra manera de comprender la realidad es a partir de la conciencia de que la realidad existe, es una. Esto que parece una obviedad requiere ser retomado luego de años de posmodernismo, ya que es esencial para tomar una posición correcta frente al problema que significa posicionarse con una actitud transformadora. Para transformar la realidad hay que conocerla, estudiarla, definir sus características, accionar sobre ella y volver a reflexionar, para de esta forma ir acercándose con mayor precisión, en aproximaciones sucesivas, a una nueva realidad.” (Proyecto Habitar, 2013)

Esta realidad se aborda históricamente, se comprende al proyecto situado en un proceso de producción social del hábitat, que lo antecede y que continuará luego de su intervención. Cuestión que puede parecer poco trascendente, pero esta concepción presente en la producción de arquitectura y urbanismo, afecta el proceso de proyecto y enriquece las posibilidades de su aporte social, ya que será amable y no indiferente frente a las dinámicas territoriales y sus cambios.

Al mismo tiempo, esta concepción de la realidad histórica y sus transformaciones obliga a una dinámica de enriquecimiento permanente de la teoría con el aprendizaje que la experiencia vivida nos ofrece. Esta integración de historia y dialéctica evita el dogmatismo, ya que la perspectiva histórica enseña la provisoriedad y aproximación sucesiva a la realidad, y la dialéctica obliga a la revisión permanente.

“Pensar dialécticamente implica una modalidad de comprensión del mundo y en consecuencia de acción sobre él. Desde nuestra mirada proyectual y nuestra práctica docente, proyecto y proceso son dos aspectos de la realidad cotidiana. Proponemos concebir la idea de proceso proyectual asociada a la comprensión de la dialéctica como mecanismo de estructuración de la realidad dinámica. La relación madre de la concepción dialéctica del conocimiento se manifiesta en el encuentro de teoría y práctica; allí se produce un conocimiento que articulará lo general de la teoría y lo particular de la práctica para descubrir lo específico del proceso investigado. (Salvarredy, 2011)

Siguiendo a Quiroga “una concepción dialéctica de la relación teoría/práctica es uno de los requisitos de una actitud científica” que permite evitar el dogmatismo y el empirismo estrecho.” Pueden verse dialogar fluidamente en este punto, el posicionamiento en el proceso histórico del proyecto inclusivo propuesto con el que permite asociar las lógicas de las espacialidades pasadas a su contexto, de manera de repensar entonces nuevas lógicas de la espacialidad para nuevos tiempos históricos, nuevas teorías para nuevas prácticas, nuevos proyectos para nuevos tiempos. El seminario taller elaborado en este contexto por el equipo docente de proyecto habitar es la principal estrategia de formación que aborda con profundidad los fundamentos teóricos de nuestra propuesta.

El seminario taller de proyecto habitar

La actividad que se inscribe en la preocupación que tratamos en este texto, es la del seminario taller de formación, que tiene como objetivo profundizar en los modos de conocer la realidad para transformarla, desde la concepción de la dialéctica como condición de la realidad y método de trabajo. En la práctica de arquitectos y urbanistas, y por lo tanto en su formación, resulta indispensable incorporar la capacidad de vincular las ideas y las acciones. Todo esto con el fin de proyectarnos como individuos con ansias transformadoras en un proyecto social común. Los objetivos del taller están orientados por las necesidades de Proyecto Habitar como organización, que tiene en el conocimiento disciplinar y los modos de enseñanza aprendizaje preocupaciones centrales y decisivas. El seminario taller tiene por objetivos centrales entonces:

- _Profundizar en la concepción del individuo como sujeto de necesidades; entendiéndolo como producto del contexto socio-histórico y productor de transformaciones.
- _Continuar avanzando en la construcción colectiva del conocimiento.

Se desarrolla en tres módulos, cada uno de cuatro encuentros de 4 horas, donde los procesos y dinámicas individuales convivan con los grupales. El aspecto central de la dinámica de enseñanza aprendizaje pasa entonces por momentos en los que la práctica y teoría puedan confluír de manera integrada, y lograr así una lectura dialéctica de la realidad compleja, propiciando la construcción colectiva del conocimiento.

Los módulos y los momentos propuestos son:

- 1_ El conocimiento, con acento en el presente, el contexto actual.
- 2_ La dialéctica, con acento en el proceso histórico.
- 3_ Proyectos e instrumentos, con acento en el futuro.

II_ El proyecto como práctica social

*A nosotros nos resulta decisivo
que estas elaboraciones puedan aportar
para la construcción de una concepción
precisa, poética y liberadora.
Roberto Doberti*

Doberti define las espacialidades como modos en que las culturas constituyen la noción del espacio, estableciendo una relación directa entre dibujo y orden social imperante, dentro del orden social se refiere a la práctica social como situación fundante. Tres espacialidades corresponden entonces a tres momentos de la modernidad: la perspectiva a la humanística, el espacio cartesiano a la ilustración, y la geometría descriptiva a la revolución industrial. A partir de esta noción, la presentación del proceso de elaboración del EUR o la Transperspectiva propuestas como nuevas lógicas de la espacialidad, y su

contraposición con las lógicas históricas de la espacialidades, retoma el carácter de proceso histórico de construcción y re construcción de los saberes, vinculándolos a sus contextos sociales como condicionados y condicionantes. La presentación del EUR, por ejemplo, está estructurada en tres momentos: su estructura lógica, su apertura estética, y las implicancias filosóficas y políticas que propone. Esta propuesta, siguiendo las definiciones del escrito “principios” se elabora con el mismo grado de rigurosidad que las existentes. El sentido histórico de la secuencia de las espacialidades encierra una dinámica histórica que es propia de todos los proceso de desarrollo del saber, la elaboración de la propuesta constituye algo nuevo a partir de lo existente, y a la vez, recoge construcciones sociales inclusive previas a lo instalado como verdadero. Estas dinámicas se motorizan en las necesidades de los sujetos históricos que las protagonizan, sujetos sociales de cada tiempo.

La necesidad es esencial, por su carácter motorizador, dice E.P.Rivière (1985) “Entiendo al hombre como configurándose en una actividad transformadora, en una relación dialéctica, mutuamente modificante con el mundo, relación que tiene su motor en la necesidad”. Continúa luego explicando que estas necesidades no se producen aisladamente sino en la interacción social “El individuo humano es un ser de necesidades que sólo se satisfacen socialmente en relaciones que lo determinan... No hay nada en él que no sea la resultante de la interacción entre individuos, grupos y clases”.

Aportando en este dialogo la perspectiva propuesta desde Proyecto Habitar (PH), cabe mencionar que hemos podido aprender en nuestra experiencia que existe en este punto, un alto grado de complejidad, que reside en la precisa determinación de la necesidad a satisfacer. La necesidad comprendida como parte de la práctica social he histórica está compuesta por factores diversos. En PH hemos incorporado dos cuestiones relevantes: la existencia de la necesidad explicita y la latente; y las nociones diferenciadas de necesidad y satisfactor. Ambas cuestiones aplican a la hora de comprender de un modo más complejo, más aproximado a la realidad, cual es el impacto de esta interacción entre individuos, sujetos y clases en la posibilidad de trabajar a partir de la necesidad.

Tomamos la diferenciación entre necesidad latente y manifiesta, largamente trabajada en psicología, para precisar la lectura de la necesidad habitacional en contextos de desigualdad. Lo que se expresa, lo “manifiesto” está fuertemente condicionado por la naturalización de las carencias impuestas por el sistema social, económico y cultural en el que vivimos. Hemos trabajado este aspecto fundamentalmente en relación al trabajo barrial con los pobladores, aunque cabe como cuestión a cualquier práctica social. El trabajo social y político de desnaturalización de esa carencia es uno de los desafíos necesarios para habilitar una transformación que afecte los condicionantes estructurales. En el mismo sentido, el entorno mercantil y consumista impone una respuesta preconcebida, acrítica, estandarizada. Esta idea es sintetizada por Victor Pelli (2008):

“El centro y la motivación genuina de la acción social de la vivienda se encuentra en las necesidades de la gente. (...) Toda solución teórica, de acción, o de decisión política, sobre la solución habitacional, debe tener su basamento en el conocimiento profundo y constantemente actualizado de las necesidades de las personas,

entendido como conocimiento construido junto con la misma gente que las padece, no sólo la de las estadísticas y de las encuestas, sino las personas concretas, con nombre, rostros y diálogo, una por una, uno por uno.

No caer en el equívoco, típico de los planes públicos convencionales, de que la necesidad habitacional responde a un patrón único e indiferenciado para todos los grupos sociales, con su correlato en un tipo único de satisfactor genérico, del que se da por supuesto que puede satisfacer todas las necesidades habitacionales de cualquier familia, y que suele confundirse y tomar, indebidamente, el lugar de la vivienda digna” (Pelli, 2007)

Esta vinculación entre necesidad y transformación, requiere de un posicionamiento consiente y transformador. El conocimiento de la realidad, desde una perspectiva de salud mental de la psicología social, implica “adaptarse activamente”. Pichón Riviere establece una fuerte vinculación entre adaptación activa y aprendizaje, definiendo a éste último como adaptación activa a la realidad. En efecto, dice Pichón Riviere (1985)

"la adaptación activa a la realidad y el aprendizaje están indisolublemente ligados. El sujeto sano, en la medida en que aprehende el objeto y lo transforma, es decir, que hace ese aprendizaje operativo, se modifica también a sí mismo entrando en un interjuego dialéctico con el mundo en el que la síntesis que resuelve una situación dialéctica se transforma en el punto inicial o tesis de una antinomia que deberá ser resuelta en ese continuo proceso en espiral".

La adaptación activa necesaria para la transformación requiere de la participación de todos. Para que esta participación se produzca de manera coherente con los valores democráticos, es indispensable promover la participación de los individuos y su organización democrática en colectivos. Esto abre una dimensión que incluye al mismo tiempo la acción individual y el abordaje metodológico del espacio colectivo. El protagonismo requiere de la visión crítica de la propia historia y de la reconstrucción permanente de los conceptos e ideas adquiridas. Esta reconstrucción se produce socialmente, con otros, a partir de la interacción de los aportes individuales en colectivos que comparten una situación de necesidad, una situación social e histórica.

Este esfuerzo individual por adaptarse al mundo, y hacer de esa adaptación un proyecto, tiene en sus entrañas un sentido político profundo, que en nuestra profesión encarna de manera singular. Sin embargo, desde otra experiencia disciplinar, Freire (1988) también señala: *“Si tu opción política es una opción transformadora y si eres coherente con tu opción, tienes que luchar por alcanzar un límite razonable de coherencia entre el discurso sobre la opción y la práctica que viabiliza el sueño metido dentro de ella”*.

No resulta extraño que la pedagogía, buscando la transformación de los sujetos involucrados, incluya también esta identidad con sentido que proponemos para el proyecto, Peralta propone una comprensión explícita de estos conceptos y criterios:

“El aprendizaje es un problema político, el conocimiento es un problema político porque uno se constituye como sujeto cognoscente a través de su experiencia, de

una praxis social. Las limitaciones a esta posibilidad del sujeto, están marcadas por el orden social. Nuestros sistemas educativos, como parte de un orden donde priman las relaciones sociales de explotación y dominación, están impregnados, recorridos por una identificación del criterio de autoridad con el criterio de verdad. Como aquellos maestros, reclamamos formas de encuentro entre sujeto y realidad más libres, más abiertas, más creativas.”
(Emilia Peralta, 2014)

Nuevamente, desde nuestro punto de vista, la lectura del proyecto como factor decisivo para el sujeto histórico y social, atraviesa el mundo del proyecto inclusivo y de las nuevas lógicas proyectuales, que lo incorporan a la realidad que representan, dando lugar a un sujeto como se propone para los procesos de producción de proyectos en el ámbito del hábitat popular.

III_ El proyecto y su capacidad transformadora

*A nosotros no nos alumbran las certezas.
Pero tampoco estamos dispuestos
a aceptar el desconcierto,
nosotros esperamos y nos esperamos.*

Fin de los Principios

Tanto las lógicas históricas de la espacialidad como las nuevas propuestas comparten la situación de haber devenido en ideología, o pretender explícitamente cuestionarlas, he aquí uno de sus valores más interesantes, que ponen en relieve también la capacidad transformadora del proyecto arquitectónico y urbano, tanto como producto físico final pretendido, como en relación a las múltiples dimensiones que se relacionan durante su proceso de producción.

La transperspectiva integra al sujeto en el escenario, propone una relación sujeto objeto contemporánea, las practicas proyectuales inclusivas comparte esta preocupación, esta propensión a la participación activa del protagonista de la práctica social desarrollada. La forma de resolución de estas relaciones excede largamente el ámbito de la geometría, ya que en el ámbito de las prácticas sociales aparece la significación, con sus evocaciones y determinaciones, se hace presente la relación entre lógica e ideológica. En otra dimensión social, las determinaciones espaciales resueltas según una u otra espacialidad, actuaran de manera directa sobre las prácticas sociales, favoreciendo o desfavoreciendo unas u otras, resolviendo así otro plano de la cuestión ideológica propia del proyecto.

La propuesta de dialogo resulta en el encuentro de los modos de pensar el problema rodeando la noción de proyecto urbano inclusivo. La noción de proyecto urbano inclusivo se desarrolla en la actualidad vinculada a distintos proyectos de investigación de fuerte acento proyectual, dice Fernández Castro (2011; p.53):

“La consideración de los escenarios no sólo domésticos, sino también y fundamentalmente de los productivos y sociales en interdependencia, la cualificación espacial de las respuestas, vuelven a posicionar al proyecto urbano y arquitectónico como herramienta en la búsqueda de nuevos paradigmas capaces de inducir nuevas y mejores condiciones de ciudadanía. Programas regionales exitosos, nuevas líneas de investigación, y la incipiente generación de nuevos imaginarios formales de intervención, han comenzado a revertir este panorama.”

Fernández Castro (2012, p.55) propone en otro punto del mismo texto una definición taxativa:

“Todo proyecto que intente transformar las condiciones socio - espaciales del contexto puede y debe entenderse como un proyecto urbano. Esto implica el manejo y ponderación consciente de sus distintas escalas de influencia. Hace ya demasiados años que la profesión viene hablando del “derecho a la ciudad”. Es hora de pasar de las consignas a las acciones, asumiendo las categorías y productos de lo urbano en su total complejidad y sinergia. Debemos, si es que pretendemos realmente reconstruir la capacidad política técnica del Estado, cualificar sus acciones sumando nuevas formas al número. Si en un principio las políticas sociales de contención post crisis sólo exploraron la generación de empleo, las políticas de desarrollo y consolidación de un modelo virtuoso deben sumar el generar Ciudad.”

Esta definición es parte de un texto que la contextualiza en el momento histórico actual, en el que luego de la crisis que tuviera su momento hito en el 2001, el Estado ha retomado su rol central en la economía, y con otras características, también en la planificación regional y urbana. Esta aplicación de políticas activas ha tenido menor desarrollo teórico práctico en el tema central de esta tesis, en el avance epistemológico en la categoría proyecto urbano inclusivo comprendida en la realidad Latinoamericana, determinada por el contextos de desigualdad.

Para finalizar, es interesante traer un texto de Doberti (2015) que señala en un artículo reciente de Hábitat Inclusivo esta vinculación estructural e integrada entre el habitar, la espacialidad y la intención inclusiva de la práctica proyectual comprendida en contexto, es interesante retomar la idea del “caudal de las conformaciones” que se define en ese texto, volcando en una síntesis poética la relación dialéctica entre las prácticas sociales y las morfologías propuestas. La práctica proyectual inclusiva entonces, no podrá dar espacialidades excluyentes o, lo que se parece bastante, espacialidades indiferentes a su sentido filosófico y político. De hecho, la frase final del artículo citado es aplicable tanto a las necesariamente nuevas lógicas formales, como a los indispensables proyectos inclusivos que demanda la realidad local:

“Como decíamos, trabajar todo esto exige más. Que sea exigente no puede limitar la capacidad de proyectar y gestionar para un Hábitat Inclusivo, aunque la meta final esté siempre en un horizonte inalcanzable. En rigor, esa imposibilidad de alcanzarlo es un rasgo propio del horizonte, pero no es menos constitutivo del horizonte ampliar nuestra mirada y orientar la marcha.” (Doberti, 2015)

DOBERTI, Roberto y PITO TROZZOLI, Mabel (2015), Nuevas Lógicas de la Espacialidad, Seminario de Doctorado FADU UBA.

DOBERTI, Roberto (2015). El caudal de las conformaciones, Hábitat Inclusivo 06, Buenos Aires, Argentina.

FERNÁNDEZ CASTRO, Javier. Barrio 31 Carlos Mugica, Instituto de la Espacialidad Humana, UBA.2011.ISBN 978-987-05-9779-7

PAMPLIEGA DE QUIROGA, Ana "Crítica de la vida cotidiana". Ediciones Cinco, Buenos Aires.

PELLI, Víctor (2008). "Habitar participar, pertenecer". Nobuko. Buenos Aires.

SALVARREDY, Julián; JAIME, Eugenia (2011) Planificación urbana para la inclusión, potencialidades y límites. El caso del Plan de Desarrollo Urbano del Partido de San Fernando. Proyecto Habitar, Buenos Aires, Argentina. (Inédito)